

::: Externalización en tiempos de crisis II :::

KPO editorial

Ya hablamos en el número anterior de la externalización u *outsourcing*. Vamos a fijarnos ahora en *qué se externaliza*.

El propio sistema de tercerización de actividades ha evolucionado, como no podía ser de otra forma:

La primera generación fue el *outsourcing* TI (ITO), nacido en los años 80, que dejaba en manos de terceros la gestión del mantenimiento, desarrollo y aplicación de **sistemas de información** (TI); y la segunda, surgida en los 90, la externalización de **procesos de negocio** (BPO), orientada a procesos relativamente elementales y estandarizados. La tercera generación en la evolución es el *outsourcing* de **procesos de conocimiento** (*KPO Knowledge Process Outsourcing*) que ya está siendo la última tendencia en el desarrollo de la externalización empresarial KPO implica un *outsourcing* de procesos más especializados cuyo principal atractivo reside en su potencial para el arbitraje intelectual y no tanto en la reducción de costes.

La gestión del conocimiento es la herramienta adecuada de desarrollo de las empresas hoy día. ¿Dónde mejor que en el ámbito de la “industria cultural y educativa” para aprovechar el conocimiento que fluye globalmente?

¿Qué va buscando un editor? Evidentemente reducir costes, llegar en el menor tiempo con su producto al mercado y generar contenidos que se diferencien cualitativamente de los de sus competidores.

Cada vez más hay empresas editoriales que tercerizan sus trabajos de gestión editorial y que incluso encargan a otros la búsqueda de contenidos.

Las empresas empizan a tener menos miedo a la hora de externalizar los procesos del negocio más cercanos al núcleo de la actividad de la empresa.

Las empresas de KPO ofrecen servicios en el ámbito estratégico más que en el operativo.

Dentro del ámbito de la Edición pensamos que una empresa de servicios puede ofrecer su experiencia en el ámbito estratégico cuando además de la gestión de procesos editoriales y su planteamiento estratégico se compromete llevando a cabo el proyecto que ha diseñado. En realidad se trata de generar la idea, gestionar el proyecto y realizarlo.

En general, este tipo de externalización demanda de personas especializadas, expertas y con avanzadas habilidades analíticas para llevar a buen término los proyectos.

Los editores deben producir de forma continua, aún en épocas de crisis, para mantenerse dentro de un mercado tan competitivo como el Editorial. ¿Cómo seguir produciendo al mismo ritmo o a uno mayor sin contratar personal en exceso? ¿Cómo acometer un nuevo proyecto reduciendo el riesgo?

Externalizando, evidentemente.